

Principios Importantes del Estudio de la Biblia

Al estudiar la Palabra de Dios, ten en consideración estos tres principios básicos:

- **Permite que la Escritura se interprete a sí misma.**

Antes de recurrir a fuentes externas, busca en toda la Biblia pistas que esclarezcan los pasajes difíciles. Repara en las palabras de Isaías: «Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá;» (Isaías 28:10, RVR1960).

«La primera ocupación de un intérprete es dejar que su autor diga lo que realmente dice, en lugar de atribuirle lo que pensamos que él debería decir» (John Calvin).

« La Biblia es su propio intérprete. Debe compararse texto con texto. El estudiante debería aprender a considerar la Biblia como un todo y a ver la relación que existe entre sus partes». La Educación, p. 190.

- **Presta atención al contexto. Evita fundamentar una doctrina en un solo versículo.**

En Hechos 10:9-16 Pedro tuvo una visión con un lienzo repleto de animales impuros, que Dios le ordenó que matara y comiera. Muchos usan este versículo para decir que ahora podemos comer carnes impuras. Pero, si estudias el contexto, en el versículo 28 y después en Hechos 11, comprenderás que esta visión no se refiere, de modo alguno, a comida; es, sin embargo, acerca del evangelio llegando a los gentiles. Además, muchos otros versículos bíblicos esclarecen muy bien el tema de las carnes limpias e inmundas. No debemos tomar un pasaje fuera de su contexto cuando estamos fundamentando una doctrina. Mira la Biblia en todo su contexto histórico, cultural y geográfico. En su totalidad, la Escritura nunca se contradirá a sí misma.

«Un pasaje es la llave para abrir otros pasajes, y de esta manera la luz se derramará sobre el significado oculto de la Palabra. El verdadero significado de las Escrituras se hará evidente al comparar los distintos pasajes que tratan el mismo asunto, y al examinar su relación en todo sentido». La Educación Cristiana, p. 48.

- **Por otro lado, es mejor comprender el significado profundo de uno o dos versículos que leer muchos capítulos sin ningún propósito.**

Una lectura general es una parte importante del estudio de la Biblia, pero muchos versículos requieren un estudio más profundo antes que su significado se torne claro. Primero, lee de forma ligera y amplia alrededor del versículo que elegiste, después lee el versículo en cuestión, de forma más profunda. Anota las palabras clave y búscalas en un diccionario bíblico. Usa una concordancia para comparar el versículo con otros. Podrás también consultar comentarios. Dedica algún tiempo a orar sobre la aplicación personal a tu vida.

«En el estudio diario, el método que consiste en examinar un versículo tras otro es a menudo utilísimo. Tome el estudiante un versículo, concentre la mente para descubrir el pensamiento que Dios encerró para él allí, y luego medite en él hasta hacerlo suyo. Un pasaje estudiado en esa forma, hasta comprender su significado, es de más valor que la lectura de muchos capítulos sin propósito definido y sin que se obtenga verdadera instrucción». Educación, p. 189.

- **Detente el tiempo que sea necesario. No leas ni estudies deprisa.**

No leemos la Biblia para cumplir una obligación diaria. Pasamos tiempo con la Palabra para que podamos conocer a Dios, amarlo y ser transformados a Su imagen.

«Muchos, incluso en sus momentos de devoción, dejan de recibir la bendición de la comunión real con Dios. Están con demasiada prisa. Con pasos precipitados rompen el círculo de la adorable presencia de Cristo, deteniéndose posiblemente un momento en el recinto sagrado, pero no esperan consejo. No tienen tiempo para quedarse con el Maestro divino. Regresan a sus trabajos con sus cargas. Estos obreros nunca podrán alcanzar el mayor éxito hasta que aprendan el secreto de la fuerza. Deben darse a sí mismos tiempo para pensar, orar y esperar de Dios la renovación de la fuerza física, mental y espiritual. ... No es una pausa momentánea en Su presencia, sino un contacto personal con Cristo, sentándonos en Su compañía —esta es nuestra necesidad». Educación, p. 260 y 261.

- **Usa el sentido común cuando estés estudiando.**

A veces, somos tentados a inventar explicaciones obscuras para los pasajes bíblicos. Sin embargo, se nos dice: «El lenguaje de la Biblia debe explicarse de acuerdo con su significado manifiesto, a no ser que se trate de un símbolo o figura.». El Conflicto de los Siglos, p. 584.

Cuando leemos Éxodo 20:15, que dice: «No hurtarás», le atribuimos el significado exacto de lo que allí está escrito –que no debemos apropiarnos de cosas que no nos pertenecen. Pero, ¿y qué sucede con un versículo como Mateo 19:24, que dice: «Es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos»? Sabemos que en el mundo natural, un camello no puede literalmente pasar por el ojo de una aguja. Esta ilustración, sin embargo, significa que es muy, muy difícil que un rico entre en el Cielo, no porque Dios no los quiera, sino porque los ricos pueden amar sus riquezas y confiar en ellas, en vez de poner su confianza en Jesús. Otras Escrituras esclarecen estos pensamientos, pero no nos debemos olvidar de usar el sentido común cuando leemos.

- **Estudia con una mente y un corazón abiertos. Hay siempre más para aprender sobre la Biblia.**

Las personas del tiempo de Jesús pensaban que conocían todos los mandamientos. Entonces, Jesús les mostró que tener rabia por un hermano es sinónimo de matar. A lo largo de la Biblia, podemos siempre encontrar más verdades bajo la superficie. Pide al Espíritu Santo que te oriente.

«El sabio que los escuche será más sabio; y el inteligente será más hábil» (Prov. 1:5, BPT).

«Cuandoquiera que los hijos de Dios crezcan en la gracia, obtendrán cada vez más clara comprensión de su Palabra. Y discernirán nueva luz y belleza en sus verdades sagradas. Esto ha venido sucediendo en la historia de la iglesia en todas las edades, y así seguirá siendo hasta el fin.». Obreros Evangélicos, p. 312.

- **Comparte lo que has aprendido con otras personas, y no tengas miedo de ser interrogado.**

Nadie aprende más sobre un asunto que alguien que tiene que enseñarlo a otras personas. Cuando compartimos la Biblia, nuestros oyentes aumentan su conocimiento de Cristo; y, de la misma forma, nosotros aumentamos nuestro conocimiento y nuestra fe. «sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con

mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;» (1 Pedro 3:15, RVR1960).

«Debemos pedir bendiciones a Dios para poder comunicarlas a los demás. La capacidad de recibir es preservada únicamente impariendo. No podemos continuar recibiendo tesoros celestiales sin comunicarlos a aquellos que nos rodean». Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 108.